

LUIS ACOSTA, *Cuestiones de lingüística textual*. Con una selección bibliográfica, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1982, 106 págs.

El manual del profesor Acosta, sin alcanzar la profundidad ni la estructuración de otros libros sobre el tópico (piénsese, por citar sólo unas pocas, en las obras de Bernárdez, *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982; Beaugrande y Dressler, *Introduction to Text Linguistics*, London, Longman, 1981, y Petöfi y Schmidt, *Texttheorie*, Berlin, de Gruyter, 1977), ofrece, no obstante, una visión generalizadora de la génesis y de lo que es la nueva perspectiva del lenguaje.

A través de ocho pequeños capítulos, el crítico español presenta a los ojos del lector los inicios de la textolingüística, su objeto y la consideración del texto como unidad integradora. Seguidamente, en el cuarto apartado, estudia brevemente algunos aspectos básicos como son los de coherencia y cohesión, la dicotomía tema/remata y la manera como la semántica puede modificarse en lo que se denomina actualmente reducción y alteración textual.

La función del texto y sus diversos tipos configuran los capítulos quinto y sexto, en los que se muestran los puntos claves de la textolingüística: en efecto, una vez esclarecidas la función textual y las diversas clases de texto, los métodos de análisis propuestos por los diferentes modelos pueden aplicarse con una mayor y mejor efectividad.

Habida cuenta de que la lingüística del texto trata de borrar — de alguna forma — la barrera que separa la lingüística de la literatura, el penúltimo apartado, quizá el más importante del libro, se ocupa de señalar las estrechas interrelaciones que necesariamente se establecen entre las dos ciencias.

Es de destacar, por último, la extensa y muy completa bibliografía que sobre el tema ofrece el profesor Acosta. Metódica y ordenadamente la divide en varias fases: introducciones, monografías y misceláneas, artículos, estudios, lingüística y ciencia de la literatura, lingüística poética y periódica. Conjuntamente con la de Bernárdez en su obra ya citada, es la más completa de las publicadas en español.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

Instituto Caro y Cuervo.

ORLANDO ALBA (ed.), *El español del Caribe. Ponencias del VI Simposio de Dialectología*, Santiago, República Dominicana, Universidad Católica Madre y Maestra, 1982, 318 págs.

Tras el *Prefacio* del editor, pág. 9, vienen unas *Palabras introductorias* de Monseñor Roque Adames, págs. 11-14. Siguen los artículos que paso a resumir:

ORLANDO ALBA, "Función del acento en el proceso de elisión de la /s/ en la República Dominicana", págs. 15-26. — Hace referencia a los factores sintagmáticos y otros que se han aducido como determinantes de mayor o menor tasa de retención de la -s. Alba, por su parte, encuentra que en ello es determinante el acento,

que al menos una parte del poder de retención atribuido a la primera posición del sintagma hay que asignársela al carácter átono del determinante (pág. 25).

PAOLA BENTIVOGLIO, "Concordancia verbal, clíticos y pronombres tónicos como indicadores de máxima continuidad en el discurso: un estudio sobre el español en Caracas", págs. 27-50. — Puntualiza la autora:

En este trabajo me propongo demostrar que, de acuerdo a la hipótesis presentada en Givón (1980), toda lengua posee ciertos mecanismos o estrategias que se correlacionan con distintos grados de continuidad/discontinuidad en el discurso, respecto a un determinado referente. En base a un precedente análisis (Bentivoglio, 1981) se ha establecido para el español una escala de continuidad que se extiende desde un máximo (concordancia verbal y clíticos) hasta un mínimo (frases nominales modificadas por una cláusula relativa) (pág. 29).

El presente análisis se ha realizado sobre materiales grabados para el estudio de la norma lingüística culta de la ciudad de Caracas; tales materiales serán comparados con otros análogos procedentes de Santiago de Chile y Ciudad de México (pág. 29).

Entre las *Conclusiones* se destaca:

Las diferencias dialectales se han mostrado irrelevantes en el presente estudio; de esto se deriva que el mayor o menor grado de continuidad de una FN-T puede considerarse como un hecho de lengua, independiente de variaciones diatópicas (pág. 47).

SANTIAGO CABANES, "Consideraciones sobre el léxico básico de la prosa escrita en República Dominicana", págs. 51-61. — Afirma Cabanes:

La muestra objeto de análisis está constituida por contextos oracionales que suman un total de 473.557 palabras, capaces de aportar a la investigación un número respetable de vocablos de entre los que se seleccionan aquellos que, por distintos criterios adoptados, vayan a integrar el LÉXICO BÁSICO (LB) DOMINICANO usado en la prosa escrita desde mayo de 1975 (pág. 53).

La muestra se obtuvo de cinco "mundos" o dominios: periodismo, narrativa, teatro, ensayo, técnica. Se examinó la frecuencia media para

establecer el léxico básico que consta de todas las palabras que tengan en la muestra frecuencia no inferior a cinco y aparezcan al menos una vez en cada "mundo". Se consideran también la dispersión de las palabras y el uso (proporción entre frecuencia y dispersión).

FRANCESCO D'INTRONO y HENRY CASALTA, "Lingüística y alfabetización", págs. 63-86. — Los autores presentan la metodología elaborada con base en análisis de la lengua hablada de analfabetos de Caracas tendiente a elaborar un método de alfabetización.

FÉLIX FERNÁNDEZ, "Actitudes lingüísticas: un sondeo preliminar", págs. 87-104. — Ofrece Fernández algunos resultados de una investigación realizada fundamentalmente entre jóvenes de 15-25 años para averiguar la actitud o valoración de los informantes sobre una serie de fenómenos sintácticos como la pluralización de *haber* impersonal, pronombre redundante *ello*, *le* por *les*, etc. En la *Conclusión* señala el autor la aceptación de la concordancia de *haber* con el sintagma nominal siguiente, el rechazo de *ello*, y el hecho de que el cuestionario escrito parece haber condicionado las respuestas según la norma académica, por lo que cree el autor que hay que aplicar un cuestionario oral. Varios cuadros ilustran el estudio.

CARLISLE GONZÁLEZ y CELSO BENAVIDES, "¿Existen rasgos criollos en el habla de Samaná?", págs. 105-132. — Se refieren los autores a la profusión de estudios criollísticos en los últimos 20 años, sobre todo de investigadores de habla inglesa, presentan las definiciones corrientes de *pidgin* y *criollo* y hacen un resumen de los aportes de Germán de Granda a la criollística hispánica. Esbozan luego la historia de la península de Samaná que explica la presencia allí de población negra, y la situación idiomática (inglés, español y patois). Luego, basados en materiales recogidos *in situ* en 1973 por Celso J. Benavides, ilustran una serie de fenómenos que dicen que coinciden con los del supuesto criollo cubano según descripción de Germán de Granda (invariabilidad de género y número, simplificación general, etc.). Dos mapas ilustran el estudio.

JORGE GUITART, "Sobre la posteriorización de las consonantes posnucleares en el español antillano: reexamen teórico-descriptivo", págs. 133-142. — Trata el fenómeno común en hablas del Caribe de que diversas implosivas se convierten en aspiración o en otro sonido posterior (velar, laríngeo). Hipotetiza Guitart que esto se produce por la pérdida de rasgos orales y conservación de los laríngeos:

En resumen, lo que aquí he propuesto es que la posteriorización posnuclear es equivalente a la supresión de los gestos orales y al mantenimiento de los laríngeos que los acompañan en las realizaciones no reducidas (pág. 142).

ANA HACHÉ DE YUNÉN, "La /n/ final de sílaba en el español de Santiago de los Caballeros", págs. 143-154. — El estudio —que está cla-

borado en dos niveles socioculturales y que atiende a las variantes alveolar, velar, asimilada, elidida con o sin nasalización de la vocal precedente — concluye, entre otras cosas, que en el habla estudiada “existe una marcada preferencia por la velarización”, y sorprende que esta tendencia predomine en la nasal interna sobre la final; esto es muy diferente a lo que se observa en la zona caribe colombiana donde la /N/ interior de palabra se mantiene como alveolar (salvo las asimilaciones normales) y la -n es una verdadera marca de límite de palabra.

ROBERT HAMMOND, “El fonema /s/ en el español jíbaro. Cuestiones teóricas”, págs. 155-169. — Estudio fonético de la /s/ final entre campesinos (*jibaros*) puertorriqueños que señala que “las dos variantes fonéticas más frecuentes de /s/ en todos los contornos finales son [h] y [ø]”. Discute brevemente la interpretación fonológica de estos hechos, si se debe combinar el paso de /s/ a [h] y a [ø] en una sola regla o si han de formularse dos reglas sucesivas (paso a [h] y luego a [ø]), y en cuanto a causas del fenómeno sugiere que la aspiración tiende a una mejor utilización del espacio articulatorio, descargando la región alveolar y pasando alófonos de /s/ a la región posterior. Las conclusiones plantean la posible existencia de un subdialecto jíbaro individualizado.

MARIANA MARRERO, CECILIA OQUET y CLARÁ PORTELÀ, “Consideraciones sobre la /r/ implosiva en el español de niños de dos instituciones educativas de Santiago”, págs. 173-181. — Este trabajo ilustra sobre variantes de /r/ implosiva interior y final de palabra entre niños de octavo grado con atención a diferencias sociales (clase A, clase B), sexo y posición sintáctica de la *r* vibrante. Resulta que predomina con mucho (70 %) el alófono — que puede considerarse normal — *r* fricativa, que los alófonos *l*, *i*, *ø* son muy minoritarios y predominantes en el estrato bajo, y que en cuanto a sexo, las mujeres resultan ligeramente más conservadoras que los hombres.

WILLIAM MEGENNEY, “Elementos subsaháricos en el español dominicano”, págs. 183-201. — Como resultado de una permanencia investigativa de seis meses en la República Dominicana, presenta Megenney lo que considera herencia africana en el español dominicano. Inicialmente enmarca su estudio con datos históricos y teóricos (De Grandá y otros afroamericanistas) y ofrece luego fenómenos fónicos como la neutralización *r-l*, el cambio *d > r*, la pronunciación oclusiva de *b*, *d*, *g*¹ intervocálicas, la peculiar entonación y una serie de voces.

¹ Por desgracia Megenney no dice de dónde toma el dato de la oclusividad de *b*, *d*, *g* “en chocoano” (intervocálicamente); no advertí tal oclusividad en mis correrías por el Chocó ni la he visto registrada por otros investigadores como L. Flórez.

AMPARO MORALES, "La perspectiva dinámica oracional en el español de Puerto Rico", págs. 203-219. — Analiza la autora la posición del sujeto según el esquema tema-remata o información nueva-información conocida para lo cual clasifica los verbos en una serie de categorías semántico-gramaticales (transitivo, reacción psicológica, etc.) y las clases de sujeto (pronombre, frase nominal, etc.); la investigación se hizo con treinta informantes de dos estratos y de ambos sexos:

Los resultados obtenidos comprobaron lo siguiente:

1. Las categorías más generales, verbos transitivos e intransitivos no especializados, los verbos de posesión y derivados y los pronominales constituyeron la mayor cantidad del texto (73 %).

2. Estas categorías son las que tienden a la anteposición de sujeto y si, junto a éstas, incluimos los verbos de entendimiento y expresión [...] un 87 % del texto favorece la anteposición frente a sólo un 13 % que favorece la posposición (págs. 208-209).

RAFAEL NÚÑEZ CEDEÑO, "El español de Villamella: en desafío a las teorías fonológicas modernas", págs. 221-236. — Examina varias teorías referentes a la fuerza relativa de las consonantes, y en relación con ello la fricativización de *-d-* y su paso a *-r-* (*ría* = día, *moro* = modo), así como la neutralización *r-l*, rasgos comunes en el dialecto examinado y que él considera contradictorios de las teorías fonológicas modernas [en realidad sólo de las supuestas escalas de fuerza relativa]. En las conclusiones se dice:

Las observaciones que hemos hecho parecen sugerir que el comportamiento físico de los segmentos en una lengua y aún más, su distribución, no garantizan que siempre se habrá de mantener un patrón relacional en todos los casos (pág. 235) ².

SHANA POPLACK, ALICIA POUSADÁ y DAVID SANKOFF, "Un estudio comparativo de la asignación de género a préstamos nominales", págs. 237-269. — Para examinar cómo se ha asignado un género en español puertorriqueño y en francés de Montreal a los préstamos nominales del inglés se hace inicialmente una serie de consideraciones teóricas sobre el

² Sorprende que en relación con el cambio *d > r* afirme el autor: "Que se sepa, este proceso es enteramente peculiar en la lengua española. Hasta ahora no se conoce ningún otro dialecto hispanoamericano en el que se realice (pág. 231). Para Colombia está registrado desde las *Apuntaciones* de CUERVO, es uno de los rasgos con que un notable poeta (Candelario Obeso) imita el habla popular de la costa atlántica y ha sido registrado por diversos investigadores no sólo en Colombia sino en muchas otras regiones del mundo hispánico. Ver L. FLÓREZ, *La pronunciación del español en Bogotá* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1950), págs. 150-151, o J. J. MONTES, *El habla del Chocó* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1974), págs. 5 y sigs.

género gramatical y la forma como suele tratarse en préstamos interidiomáticos. Los materiales del estudio proceden de 30 horas de grabación de conversaciones de niños puertorriqueños de Nueva York y de entrevistas sociolingüísticas a 120 hablantes de francés de Montreal. El estudio analiza los factores que pueden influir en la asignación de género (género biológico, forma fónica, analogía, sufijos); se demuestra que sólo es decisivo el factor biológico y que los demás factores tienen incidencia relativamente pequeña:

Todo lo expuesto demuestra claramente que los sustantivos tomados del inglés, en vez de alterar los sistemas flexionales y de género del idioma recipiente, están sujetos a los mismos procesos y constricciones que el resto del léxico (pág. 266).

NELSON ROJAS, "Sobre la semivocalización de las líquidas en el español cibaño", págs. 271-287. — Con grabaciones secretas de 12 informantes (hombres y mujeres de bajo nivel sociocultural) del Cibao, el autor analiza el fenómeno de vocalización de *l*, *r* en las diferentes posiciones sintácticas. Aunque tal fenómeno es bastante común, parece que la realización mayoritaria está en general dentro de la normativa corriente. En las *Consideraciones fonológicas*, Nelson Rojas opina que

tal como la *r* y la *l* relajadas son, desde el punto de vista del sistema, consonantes, aunque tienen realizaciones semivocálicas, del mismo modo la variante 'vocalizada' es también a nivel de sistema una consonante (pág. 285).

DAVID SANKOFF, PASCALE ROUSSEAU, "Un diagnóstico para reglas convergentes", págs. 289-300.

TRACY TERRELL, "Reflexificación en el español dominicano: implicaciones para la educación", págs. 301-318. — Analiza el autor la pronunciación de *-s* en un grupo de jóvenes dominicanos de cuatro diversos niveles socioculturales (desde analfabetos hasta universitarios) que demuestra un altísimo porcentaje de elisión de *-s* (entre 68 % y 96 % en conversación) y muy frecuentes ultracorrecciones (*somos cuatros*). Dada la frecuencia de pérdida de *-s*, Terrell se pregunta cómo distinguen los dominicanos singular y plural y ofrece una lista de los medios sustitutos: cuantificadores y artículos (*el*, *lo[s]*), *-e*, *-n* del verbo, falta de determinante. Finalmente, Terrell compara el fenómeno dominicano con el cumplido en francés y da algunas recomendaciones para la enseñanza.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.